

Guion Litúrgico
Domingo de Cáritas
1 de enero de 2023
SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS
JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ



MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos y ¡Feliz año nuevo! Hoy, además del año nuevo y el valor de la paz, celebramos, la maternidad divina de María. También, hoy, 1 de enero, celebramos el Domingo de Cáritas.

Comenzamos esta celebración y el año dando gracias a Dios porque nos bendice para que vivamos en paz. Comenzamos este año de la mano de María, con el deseo y el compromiso de trabajar por la paz en comunión con Dios y con los hermanos.

Comenzamos un año nuevo, como una nueva oportunidad para la paz, la fraternidad y la esperanza. María, nos guía por la senda del amor, especialmente a los más pobres y desvalidos. Cáritas nos invita a recorrer, los próximos 365 días, los caminos del servicio y la misericordia. Aunque la Luz ha iluminado la tierra a través del nacimiento del Mesías, aún quedan zonas oscuras donde la dignidad humana está ensombrecida. Comenzar un año es dejar atrás días alejados del Evangelio. Miremos hacia delante y salgamos al encuentro que nos necesita. Solo el amor lo ilumina todo. Seamos Luz entre las sombras del mundo.

En la alegría de que un Niño nos ha nacido para guiarnos por los caminos de la paz, demos comienzo a nuestra celebración.

KYRIE

Defensor de los pobres y los humildes. **Señor ten piedad.**
Refugio de los débiles y desvalidos. **Cristo ten piedad.**
Esperanza de los que nada tienen y están solos. **Señor ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS:

Números 6,22-27: «Invocarán mi nombre sobre los israelitas y los bendeciré»

Salmo 67: «El Señor tenga piedad y nos bendiga»

Gálatas 4,4-7: Envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer

Lucas 2,16-21: Le pusieron por nombre Jesús



La Palabra de Dios nos comunica las ilusiones y esperanzas que Dios tiene preparadas para su pueblo, y para cada uno de nosotros. La bendición propia del sacerdocio de Israel es la expresión de los deseos de Dios para este nuevo año y para nuestra vida. Quiere mostrarnos su rostro y darnos la paz. Quiere que no seamos esclavos, sino hijos e hijas. Su bendición se convierte en el gran regalo junto con la encarnación de Jesús.

Escuchar la Palabra de Dios es un regalo y un compromiso: ser testigos y colaboradores de la actuación de Dios. Seamos como aquellos pastores que contaron lo que vieron. Seamos como María, que nos acompaña como auténtica Madre.

Que la Palabra de Dios resuene en nuestros oídos y convierta nuestro corazón.



ORACIÓN UNIVERSAL

1. Oremos para que la Iglesia camine de la mano de María trabajando por los planes de Dios. **Oremos al Señor.**
2. Celebramos la Jornada Mundial de la Paz. Oremos para que los gobernantes promuevan la paz y el desarrollo de todos los pueblos. Pidamos para que todos y cada uno de nosotros seamos constructores de paz. **Oremos al Señor.**
3. Oremos por los que ven con desesperanza este nuevo año, para que sepamos transmitirles estímulo y esperanza de un futuro mejor. **Oremos al Señor.**
4. Oremos por aquellos que viven sin las necesidades cubiertas, con sus derechos vulnerados y sin poder llevar una vida en dignidad, para que trabajemos por la fraternidad y nos comprometamos para que estas situaciones desaparezcan. **Oremos al Señor.**
5. Oremos por aquellos que dedican su vida al servicio de los pobres, la construcción de la paz y el cuidado de los enfermos, para que sientan siempre nuestra oración y apoyo. **Oremos al Señor.**
6. Demos gracias a Dios Padre por el don de la fe... para que sepamos ser verdaderos testigos del Evangelio dando frutos de amor y misericordia. **Oremos al Señor.**

Para la reflexión personal o en grupo:

1. Celebramos el nacimiento de Jesús
¿qué necesita Jesús de nosotros?
¿cómo actuaremos ante la noticia de su nacimiento? ¿pasaremos o actuaremos?
2. María es Madre y Maestra de Jesús
¿qué nos enseña María en este tiempo de Navidad? ¿Aceptamos su enseñanza?



ORACIÓN COMUNITARIA

Dios de la Paz, Padre de todos los hombres y mujeres, que quieres que vivamos como hermanos en unidad fraterna. En este día que da comienzo al nuevo año, te pedimos con todo el corazón nos concedas la Paz, don tuyo y a la vez fruto de la Justicia, y que hagas de nosotros esforzados constructores de la Paz, para que merezcamos la bienaventuranza que anunció Jesús, Hijo tuyo y hermano nuestro, por los siglos de los siglos. Amén.